

LA DINAMITA

(Continuación de "Patria y Letras,")

QUINCENARIO RADICAL Y LITERARIO,

QUE NO SE VENDE NI ADMITE SUBVENCIONES DE NADIE

Fundador y Director: Jose Maria Blázquez.

En España, hace ya tiempo,
el que trabaja no come,
el vago triunfa y engorda
y el ladrón arrastra coche.

Del libro: *Latidos*.

Redacción y Administración: Colón, 5.

Suscripción: En toda España, dos meses, 25 céntimos. Extranjero, 50. Número corriente, 5. Atrasado, 10.

De los escritos firmados responderán sus autores.

Si á la Libertad doy vivas
y los *guindillas* me prenden,
en cuanto suelto me vea
daré los vivas más fuertes.

Del libro: *Latidos*.

CUESTIÓN DE PALABRAS

Los pusilánimes, los timoratos, los hipócritas, los zorros, los fari-seos se han escandalizado inconcebiblemente, y hasta ha habido papelucho canallesco, absorbente y ultradespótico que ha hablado de «palabras soeces», de «expresiones inmundas» y de «vocablos groseros é incultos» porque he dado publicidad en mi periódico LA DINAMITA á un escrito en que figuraba la palabra *puta*, y que era original, según parece, de una monja que vive en olor de santidad.

Bien se conoce que esos embusteros, que esos jesuitas, que esos miserables tienen tanto de zopenos, de burros y de ignaros como de viles, de nocivos y de adyectos. De lo contrario sabrían que un español inmortal, un genio incomensurable, una gloria de la Humanidad, un hombre para mí más ingente y sublime que los dioses grotescos y raquícticos de todas las religiones, llamado Miguel de Cervantes Saavedra, escribió, entre otros muchos, un libro imperecedero, traducido á todos los idiomas del Mundo, leído y releído más tal vez que la Biblia, el Korán y todos los evangelios existentes hasta el día, encomiado sin cesar por los hombres de todos los tiempos, categorías, ideas y criterios, y titulado *El Ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha*, en el cual libro se lee, al capítulo XIII de la segunda parte: «¡Oh *hideputa*, *puta*!», palabras que se repiten más de una vez en este mismo capítulo y se hallan también en otro. Cuando esos idiotas se escandalizan de que yo use palabras usadas primero por el gigante y universal Cervantes de-

muestran que no han leído su célebrísimo *Quijote*, conocido ya hasta por los beduinos, zulús y hotentotes, lo cual es el colmo de la ignorancia y del atraso. Y el acabóse del cinismo, de la desfachatez y de la poca vergüenza poner paño al púlpito y abrir cátedra quien no sabe si existen letras en el globo. Ahora se me ocurre preguntar: ¿quiénes son los soeces, los inmundos, los groseros y sobre todo los incultos, ellos ó las palabras que yo empleo? ¿Se quiere más porquería y más incultura que no haber leído el popularísimo *Quijote* ó haberle leído mal? Queda probado que son unos jumentos que están pidiendo á rebuznos albarda, cabezón y forraje.

El sabio y original Unamuno escribe dos ó tres veces la palabra *cagar* en su profunda y filosófica novela *Paz en la Guerra*, que tampoco habrán leído seguramente los farsantes, los asustadizos y los imbéciles que me censuran, denostan y persiguen. En el último número de *El Motín*, correspondiente al 7 del actual, encuentro la bonita crónica *Madres sin hijos*, del notable periodista José Hornos, en la que se halla la palabra *parir*. Hasta el propio catecismo de la doctrina cristiana contiene los vocablos *fornicar* y *parir*. «Al pueblo debe hablársele popularmente» decía el gran padre de la democracia, don José María Orense.

Por miles citaríá escritores de grande y de pequeña talla, nacidos y popularizados en los antiguos y en los actuales tiempos, que han empleado y emplean fraseología tan *gruesa* como la empleada por mí. Por otra parte, si ellos no la hubieran empleado, la emplearía yo, por creerla leal, emancipadora y progresiva, sin temer á la crítica

solapada de los necios. Alguno ha de ser el primero. Las palabras no valen más de lo que nosotros queremos que valgan. Entre ellas, lo mismo que entre los hombres, sólo hay las diferencias establecidas violentamente por los explotadores, por los falsarios, por los parásitos, por los soberbios y por los déspotas. Tan palabras son y tanto derecho tienen á ser aplicadas unas como otras. Lo mismo significa y expresa *puta*, vocablo empleado por el pueblo, que *prostituta*, *ramera*, *horizontal*, *entretendida*, *mujer galante* y muchos otros que suelen emplear las demás clases sociales. Si castellanos son los segundos, tanto ó más lo es el primero. ¿No sirven las palabras de un idioma para usarlas según convenga? ¿A qué, pues, la tontería de asustarse de ninguna de ellas? ¿No son castellanas las expresiones *puta*, *cagar*, *parir* y otras semejantes? Apuesto la cabeza á que la joven más pudorosa y la niña más inocente las han oído y pronunciado muchas veces. ¿Qué inconveniente puede haber ni qué daño ha de causarles el repetir las una vez más ó verlas en caracteres de molde? Solo la hipocresía redomada puede protestar de cosa tan natural y sencilla. Si las desconocen, si no las han oído jamás, si no saben su significado, ¿qué perderán con leerlas? Nada. Porque serán para ellas como las de un idioma en absoluto ignorado.

Más justo, más racional, más moralizador, más progresivo, más humano, más sincero y más noble es asustarse y escandalizarse de los hechos que de las palabras. Exprésate como sepas y como gustes, pero obra siempre bien. Lo que se piensa y lo que dice en privado debe decirse también en público, si queremos abolir la hipocresía y la

maldad. Tener un vocabulario para casa, otro para la calle y otro para el periódico me parece el colmo de la truanería, de la falsedad, de la perversión y del canallismo. El amigo de la Verdad, de la Justicia, del Amor y del Progreso debe usar las mismas expresiones en todas partes y ocasiones. Los que luchamos con denuedo y constancia por destruir las absurdas, infames y opresoras diferencias que separan á los humanos, debemos empezar por destruir las que distancian á las palabras. ¡Abajo las clases! ¡Todos tenemos los mismos derechos y deberes! ¡Viva la igualdad entre hombres y palabras!

JOSÉ MARÍA BLÁZQUEZ

EXCOMUNIÓN

El domingo, 8 del actual noviembre, fuí excomulgado en las parroquias de esta ciudad—y supongo que en todas las de la diócesis—por orden del obispo.

Considerado el hecho bajo cierto punto de vista, doy las más sinceras, entrañables y fervorosas gracias al obispo por haberme otorgado ese florón, ese timbre preclaro, ese laurel glorioso, ese título envidiable, esa palma valiosísima que yo apetecía con vehementes ansias hace mucho tiempo, y que solo puede concederse á los periodistas honrados, dignos, emancipadores, amantes de la verdad, paladines del caído y desenmascaradores serenos y denodados de los mercachifles de la religión. Mi mayor deseo sería que, por espacio de algunos años, me estuvieran excomulgando todos los domingos en todas las iglesias de la nación. Si el mitrado de Plasencia me hiciera ese favor le viviría eternamente agradecido.

Bajo otro aspecto, eso de la excomuni6n resulta un verdadero acto de soberbia, de despotismo, de satanería, de provocaci6n y de falseamiento evidente de las doctrinas de Cristo, puesto que él recomendaba humildad, mansedumbre y política de atracci6n, y un excomulgador no puede ser humilde, manso ni atrayente; el que resta no suma; el que rechaza no atrae. ¡Bona manera de poner la mejilla izquierda, al recibir una bofetada en la derecha! Mal camino es ese para propagar la fe. El ensañamiento siempre es ruín, bajo y odioso. Aparte de que las excomuniones son cosa rancia y manida que pertenece ha largo tiempo á la Historia.

Mirada la cuesti6n de otra manera, viene á ser una gansada, una

estupidez, una imbecilidad y una tontería en su grado superlativo; porque, decidme si no es el desbordamiento de la idiotez, excomulgar al que se ha excomulgado á sí mismo hace algùn tiempo. ¿He pedido por acaso comuni6n, ni ninguno otro de sus embustes, á los neos para que vengan ahora á darse tono con una negativa inútil y fantocheril? Puesto que doña Leonor no me quiere renuncio generosamente á su mano, se dice en un drama de nuestros clásicos, y eso acaba de decir la clerigalla con respecto á mí. Tales excomuniones, lanzadas sobre quien no pide comuni6n, me hacen reir estrepitosamente. También se demuestra la borricada del viejo chocho, Pericote Casas y Souto, al ver como se ha dejado influir por los Santiaguetes, por el Bombita, por el Ramoné y demás compinches, que vienen á ser en realidad los verdaderos excomulgadores. ¿Quién le ha mandado sin6 mis periódicos y le ha azuzado? Los pastores cultos, buenos, formales y cuerdos no atienden ni sirven de instrumento á los caciques, á los mangoneadores, á los hipócritas, á los comerciantes religiosos, ni á los curianas niñerriegos. Además la excomuni6n no llega hasta mí, como no llegaría á Plasencia un salivazo de desprecio que yo tirara desde Béjar contra los santones tiránicos que me excomulgan.

En resumen, fariseos, que agradezco mucho vuestra excomuni6n y deseo verla centuplicada por la gloria y el honor que me dá, que me tiene totalmente sin cuidado por lo que en sí es, que viene á resultar una coz contra el aguij6n porque así no se atrae al rebelde, y que es la mayor mentecata porque no sois vosotros los que me excomulgais, sin6 yo el que se ha excomulgado. Y conste que ni con eso ni con nada me asustais; sigo siendo el que fuí. Por si lo dudais y no teneis bastante con lo dicho, sabed que reniego de vuestros fetiches y de todos vuestros cultos irrisorios, de las veces que se inclin6 ante vosotros mi cerebro fanatizado y embrutecido para contaros lo que no os importa, y de cuanto haya hecho en mis primeros años referente á vuestras farsas. Cuando busque una compañera, cuando procrée ó cuando fallezca, no quiero en modo alguno que intervengais.

Toda la tierra es santa y buena para recibir en su seno los despojos humanos. ¡Vengan, vengan, pues, excomuniones!—B.

RECETA

Vida honesta y arreglada,

LIBERTAD
usar muy pocos remedios, y buscar todos los medios de no alterarse por nada; la comida moderada, ejercicio y distracci6n, no tener aprensi6n, salir al campo algùn rato, poco encierro, mucho trato y continua ocupaci6n.

Atribuida á don FRANCISCO GORGORIO DE SALAS.

PROTESTAS

UN PROCESO

Don José María Blázquez, director de «LA DINAMITA» de Béjar y colaborador de este periódico, ha sido procesado á petici6n del fiscal de la Audiencia de Salamanca.

Su horrendo delito, ha consistido en la publicaci6n de un artículo titulado «¡Blasfemos!»

El artículo en cuesti6n, reproducido por *El Republicano* del día 6 de octubre, se refería á los neos que, amparados por una religi6n, que ellos son los primeros que deshonran, envilecen y oprimen á la Humanidad.

El proceso, según nuestro criterio, es injusto á todas luces y revela tan solo uno de los infinitos manejos de nuestros políticos.

Basta para convencerse, no ignorar que el proceso se ha llevado á cabo á los ¡veintiseis días! después de escrito el artículo, y á ruegos de partes interesadas, no pudiéndonos imaginar el título ni el artículo, en que el fiscal de la Audiencia de Salamanca, pretenderá incluir el escrito del señor Blázquez.

De tal arbitrariedad, llevada á cabo con un amigo y correligionario, nosotros protestamos; pero, al mismo tiempo que estas líneas sirven de protesta, sirvan también de parabién sincero á nuestro estimado colaborador.

«¡Blasfemos!», á juicio de un fiscal, ha merecido ser denunciado. ¿Qué satisfacci6n mayor que esta puede tener un escritor!

(De *El Republicano* de Cartagena.)

LA DINAMITA, semanario republicano de Béjar, ha sido denunciado y procesado su director.

Este es el pan nuestro de cada día.

Y los republicanos tenemos que ¡asernos al hierro.

En Béjar, como aquí, los fariseos, esos que se llaman cat6licos, son los que impulsan las persecuciones contra el colega, azuzando á los perseguidores.

¿Como le habían de perdonar á

«LA DINAMITA» que sacase á la plaza las debilidades del tonsurado conocido por Bomba?

Hoy, como en los días que precedieron á la revolución de 1808, los curas lo son todo.

Y siendo además de curas novilleros de vacas, hay que andarse con ellos con más tiento que con las inviolabilidades constitucionales.

Lamentamos los percances del colega y le deseamos para lo sucesivo mejor fortuna en los embrosques con todos los Bombas bejarnos.

¡Y duro y á la cabeza!
(De *El Porvenir*, de Salamanca).

Nuevamente ha sido obsequiado con la denuncia nuestro valiente compañero en la prensa el Sr. Blázquez, director de «LA DINAMITA» de Béjar.

Sentimos las molestias que le puede ocasionar el percance, protestamos de la persecución de que es objeto y sólo nos cabe decirle que ¡adelante!

(De *La República*, de Vitoria).

A LA CANALLA

Con menos extensión de la que yo desearía voy á contestar al papelucho de estercolero *La Victoria* (a) *Tía Gazmoña*. Dice que no quiere manchar sus columnas con el nombre de un *papel*, aludiendo á LA DINAMITA. No, no le estampes, cerdota, porque los manchados seríamos nosotros. Si un objeto cualquiera cae en una letrina, el manchado será el objeto, no la letrina. Agrega que «en ese *papel* se escribe como jamás se escribió en Béjar, ni aún en épocas revolucionarias». ¡Qué mayor honra para mí que soy el que le escribo! Me enorgullece sobre manera que me tengan por el más revolucionario de los revolucionarios. Añade que su director me compadece y me perdona. Mentira. Ni necesito ni quiero su compasión. En cuanto á lo de perdonar, las dos denuncias sufridas, la excomunión y demás persecuciones demuestran todo lo contrario. Eso es la esencia del cinismo, de la zorra y del embrollo. Después me llama desgraciado. ¡Abur tú, dichoso! Todas las personas decentes, buenas, justas, cabales y generosas le execran y maldicen. A mí me quieren, hasta muchos de los que no piensan como yo, porque ven la bondad de mi intención, la rectitud de mi conducta y la claridad de mis cuentas. El es bizzo y yo no; otra cosa es que le llevo ventaja gracias á la Naturaleza que se mostró

conmigo más desprendida que con él. Ahora pregunto ¿quién es el desgraciado él ó yo? A los insultos que me dirige respecto á la forma de expresión, contesto en otro lugar de este periódico. Y acaba protestando enérgicamente. ¡Cuanta comedia y que bufa! ¡Y cuanta cobardía! Se escuda en el pretexto de defender á un dios, porque no tiene redaños suficientes para vindicarse de los justísimos ataques que le dirijo. Además, las protestas de los cobardes, de los reptiles, de los embusteros y de los pillos no las escuchan las personas.

B.

La Reforma Literaria

Esta importante Biblioteca cuyos años de existencia y cuyas gloriosas iniciativas constituyen ante el público su mejor garantía, desde el primero de noviembre de 1903, á 2 de diciembre del mismo año, celebrará un Concurso de CRÍTICAS LITERARIAS acerca del drama histórico en cinco actos y en prosa, recientemente publicado con éxito extraordinario y titulado *Felipe II*, original de su esclarecido director el ilustre literato DON MANUEL LORENZO D'AYOT.

Las bases y condiciones de dicho Concurso, son las siguientes:

Se concederá un premio consistente en una corona de laurel natural con cintas de raso y moaré, en que irán inscritos el nombre del autor y la fecha del Concurso y la edición de 1.000 ejemplares á la mejor crítica del referido drama, debiendo la misma ajustarse á la medida de 32 cuartillas escritas por un solo lado, equivalentes á un pliego de impresión. Los trabajos deberán presentarse escritos en letra clara, en castellano, francés, portugués ó italiano, franqueados como originales de imprenta, dirigidos al secretario de *La Reforma Literaria*, don Federico Carlos de Navarrete, Luchana 37, duplicado, principal, izquierda, Madrid y acompañados de un sobre lacrado que llevará encima el título del trabajo y contendrá el nombre y las señas del autor.

Juzgarán los trabajos presentados cuatro señores colaboradores de *La Reforma Literaria*, bajo la presidencia de don Manuel Lorenzo D'Ayot.

El plazo de admisión terminará el 2 de diciembre de 1903, á las doce de la noche, y los trabajos no premiados, podrán recogerse hasta el 1º de enero de 1904. Será condición precisa para optar al premio, la adquisición de ejemplares de dicho drama, al precio de dos pesetas, en el domicilio de *La Reforma Literaria*.

Se concederá un Diploma al trabajo que no reuna las condiciones para el premio indicado. Los pedidos de provincias deben remitirse en sellos.

Noticias y Apuntes

La candidatura republicana para concejales ha triunfado en Béjar en toda la línea. De diez candidatos que se presentaban, siendo once las vacantes, han salido triunfadores nueve. El único derrotado lo ha sido muy honrosamente, pues solo de siete votos ha dependido su derrota. *Santiago* y demás turba de

clericales torquemadescos rabiarán y jurarán, al ver que este pueblo es eminentemente republicano y progresivo como acaba de probarse una vez más. Tragad, tragad veneno, tunantes. ¡Júrala, chin, chin! ¡Júrala, chin, chin!

**

Los salesianos que parasitan en esta ciudad han abierto un colegio de primera enseñanza, gratuito para los pobres, con lo cual han dejado medio vacías las escuelas municipales, á pesar de que éstas son gratuitas para todos. Pero como ellos son tan cucos vividores que de todo saben sacar raja de una manera ó de otra, es el caso que obligan á los niños á comprarles unos libros de estudio, obra suya, por los que cobran mucho más de lo que valen y de lo que costarían en la más cara librería del Mundo. Agréguese á esto, que los niños que asisten á colegios de frailes están expuestos, según se ve todos los días, á los más repugnantes é inicuos atropellos, para que todos los padres que quieran bien á sus hijos se apresuren á retirarles de semejante foco de corrupción física y moral. Creo que los maestros de Béjar debieran protestar colectivamente de tales cosas. LA DINAMITA protesta desde luego. A este propósito, no puedo resistirme á la tentación de trasladar un expresivo recorte de *El Clamor Zaragozano* que conservo:

«Y sucedió que el hermano Duvián, director de la Escuela de hermanos de la doctrina cristiana, en Brest, miraba como verdaderos hermanos á sus discípulos, por lo cual, en ellos todo era común. El le enseñaba todo, y hasta por detrás sabían la doctrina.

Pero cádate tú que cuando ya con bastante facilidad les iba entrando la cosa, se inmiscuye en su enseñanza el juez; pero Duvián, que aunque le gusta verlo y tocarlo todo, no quiere tratos con la justicia, se ha evaporado y ha hecho bien.

¡Vaya! ¿Quién es el juez para querer averiguar los grados de abertura en la inteligencia del niño?

Este hermanito debe venirse á España, país atrasadillo y en el que quizá no enseñen tan bien la doctrina cristiana, como el Hermano Duvián, los congéneres de este religioso.»

**

Un demócrata de esta ciudad que goza de gran prestigio, habiendo visitado la escuela de párvulos de la Corredera donde concurren en su mayor parte hijos de obreros, ha podido observar que aquellas criaturitas tienen en su rostro marcadas las huellas del hambre. En su virtud manda diariamente cincuenta raciones de pan que se reparten por las tardes entre los pequeñuelos más necesitados. Además ha regalado cuatro pares de botas nuevas para otros tantos niños que, por decirlo así, estaban descalzos.

¿Qué dirán de esta noble acción ciertos clericales que tanto blasonan de caritativos? Alguna tontería.

LA DINAMITA envía desde estas columnas gracias mil al generoso republicano por su desprendimiento y desea que tan buena acción sea imitada por otros que cuentan con recursos para hacerlo.

**

El viernes 13 del actual salió para Madrid nuestro director. Desde estas columnas se despide de todos aquellos de sus amigos y correligionarios de quienes no haya podido hacerlo personalmente por la premura del tiempo.

Est. tip. de la Viuda de Aguilar

SECCIÓN DE ANUNCIOS

MÁQUINAS SINGER PARA COSER

ÉXITO COLOSAL de las máquinas domésticas Bobina central, con las que se obtienen preciosas labores en calados, encaje inglés y bordados sobre telas, rasos y nipsis.

Se venden de todos sistemas en el acreditado comercio de tejidos de la señora *Hermana de Tomás García*.

16, MAYOR, 16.

Se dan lecciones GRATIS á todas las que compren dicha máquina.

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE



LIBROS

que se hayan de venta en esta Redacción
y cuya adquisición recomendamos

Misterios del Mundo, de E. Barriobero y Herrán. 1 peseta.

La Revolución Social, de Ernesto Bark. 3 pesetas.

A nuestros suscritores 1; á nuestros lectores 1'50.

Estadística Social, del mismo. 1 peseta.

Tomos á 0'60 ptas. de la Colección Moderna

La Viuda de Elzen, de Enrique Sienkiewicz.

Los mil y un fantasmas, de Alejandro Dumas.

El Avaro, de E. Conscience.

El Matrimonio Orlof, de Máximo Gorki.

Venganza terrible, de Nicolás Gogol.

DISPONIBLE

DISPONIBLE

D.